

MERCEDES ISABEL MAIZTEGUI

14 de enero de 1978

“¿Qué pasa, qué pasa, qué pasa general, que está lleno de gorilas el gobierno popular!”, cantaban el 1 de mayo de 1974 las columnas de la Juventud Peronista que colmaron Plaza de Mayo. Se había iniciado un contrapunto sin retorno con Perón, en que la otrora “juventud maravillosa” mutó en los “estúpidos que gritan”. Las palabras y consignas se soltaron por el aire, los sonidos se llenaron de furia y amenazas. Cada quien planteó lo suyo, se mezclaron “los imberbes” con “se va acabar la burocracia sindical”, a lo que el viejo líder respondió en tono de reto: “hay algunos que todavía no están conformes de todo lo que hemos hecho”, la respuesta de Montoneros no tardó en llegar al balcón de la Casa Rosada: “¡Conformes, conformes, conformes General, conformes los gorilas, el pueblo va a luchar!”. Y en ese momento se inició el repliegue de sus columnas para abandonar la plaza.

“Cuando Perón se puso duro fue algo automático: nos dimos vuelta y nos fuimos, desalojamos la plaza”, recuerda aún con angustia Carlos Cachito Fuentes: “quedó muy poca gente, no sé cómo hicimos tan rápido. Lo vi al flaco Caride llorando, un tipo que se había bancado todo y lloraba agarrado a una bandera, diciendo no puede ser, cerca estaba Mechi y casi toda la gente de la básica del Puente Roma y de Villa Nueva. Después de ese día, nada pero nada volvió a ser igual en el país”.

Mercedes Mechi Maiztegui provenía de una familia muy tradicional, padre abogado y fundador de La Plata Rugby Club, casado con su prima María Teresa Maiztegui Pereiro, docente de francés en la Escuela Superior de Comercio hasta su jubilación. Alberto su tío materno, estudió física con el escritor Ernesto Sábato y escribió con Jorge Sábato el libro *Introducción a la Física*, que durante 50 años fue usado por los estudiantes secundarios de América Latina. Su primo Julio Maiztegui fue el descubridor de la vacuna contra la fiebre hemorrágica. Ella era la menor de cuatro hermanos, su partida de nacimiento la situaba en Berisso, pero su lugar de residencia siempre fue La Plata. Compartió el primario y el secundario con Stella Maris Pereiro, militante del Partido Comunista Marxista Leninista (PCML), detenida y desaparecida el 6 de diciembre del 77 en el marco del “Operativo Escoba”.

Mercedes ingresó al Liceo Víctor Mercante en 1966, provenía de la Escuela “Joaquín V. González”. Por sus notas, desde la escuela primaria fue siempre abanderada o escolta.



En 1970 luego de rendir dos exámenes de cultura general, resultó acreedora de una beca otorgada por “American Field Service” a estudiantes secundarios, para residir y estudiar por un año en Nashville, Tennessee Estados Unidos. Otra de las ganadoras de esa beca fue María Nélide Manelly Ramírez Abella, esposa de Osvaldo Nereo Depratti, militantes de la JP Berisso y ambos desaparecidos en 1977. A su regreso en 1971, solicitó el pase al colegio “Tomás Espora” para finalizar el secundario. A pesar de que no tenía formación religiosa, comenzó su militancia con un grupo de amigos en una iglesia misionera que se ubicaba al lado del teatro de diagonal 74 “Hermandad de la princesa”.

Con el título secundario bajo el brazo, estudió Licenciatura en Ciencias de la Información en la Escuela Superior de Periodismo y egresó en 1974. También fue estudiante de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo. En la universidad se incorporó al Frente de Agrupaciones Eva Perón (FAEP), luego en las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) y al fusionarse las organizaciones armadas, en Montoneros. Militaba en Villa Nueva donde funcionaba la “Agrupación 17 de noviembre”. Por razones de seguridad, su apodo de militancia era *Marina*.

Miriam Pelusa Larrañaga contó que después del 1 de mayo, *“fue muy duro explicar en el barrio lo que pasó en la plaza y la pelea con Perón. Hubo una etapa, ya pensando en lo que se venía, de incorporar a compañeros del frente militar, como para que te vayas acostumbrando a pasar a la clandestinidad, pero no se calculó que iba a ser tan rápido. Los que estaban a cargo de algo se tenían que ir por una cuestión de supervivencia, y los que estábamos en el barrio quedamos con una mano atrás y otra adelante. Despiertos para rajar por Villa Paula, por el campo, si te venían a buscar. Empiezan a tomarse recaudos, controles de seguridad, hasta el golpe teníamos movilidad y seguíamos trabajando en el barrio. Si organizábamos alguna actividad algunos compañeros venían con elementos para defenderse por si había un ataque, pero otros no sabían bien lo que estaba pasando. La unidad básica de mi barrio fue tiroteada a la madrugada. Recuerdo siempre que todo lo que Mercedes hacía era con fervor y alegría, incluso en lo peor de la crisis se realizó el tendido de una red de agua que llevaron adelante con José Luis Lucero, Osvaldo Nereo Depratti y otro montón de compañeros y compañeras. Trabajábamos en coordinación con el ámbito gremial, del frente territorial, universitario o*

el secundario. En las grandes movilizaciones o cuando tomaban el Astillero o Propulsora, recorríamos las casas explicando, pidiendo alimentos para llevar a las ollas que se armaban; o cuando Pichila Fonseca, que trabajaba en el Frigorífico Swift, necesitaba que volanteáramos en la puerta de la fábrica y allá fuimos, esa noche se lo llevaron al Petiso Buendía (José Luis Lucero). Al otro día aparecieron él y Pedrito Gutzos asesinados en Melchor Romero. El 23 de marzo salimos a pintar con aerosoles: 'Justicia para los compañeros asesinados por la Triple A'. Esa noche Mechi con otras compañeras se quedaron a dormir en casa, a la mañana, mi vieja nos despertó a los gritos anunciando el golpe. A la semana la fueron a buscar a su casa. Ya no pudo regresar a Berisso. Esa noche fue la última vez que estuvimos juntas, era muy solidaria, una gran compañera. Corridos por la represión, se fue con su pareja Edgardo Moroni a San Martín, a la zona norte del conurbano donde también estaban Nereo y Manely (Osvaldo Depratti y María Nélica Ramírez Abella)".

El último contacto que tuvo su madre con ella fue una llamada telefónica realizada el día anterior a su desaparición. Junto a Mechi fueron secuestrados su cuñado Daniel Benjamín Carrera y una sobrina, Isabel Celia Loel de Maiztegui. El 7 de julio de 1977, su pareja Edgardo Moroni que trabajaba como viajante de comercio en la Especiera Española, fue asesinado en la vía pública, lo habían citado falsamente en nombre de un compañero. Mercedes fue secuestrada y desaparecida el 14 de enero de 1978 en la zona de Saavedra, Capital Federal. No se registra su paso por ningún Centro Clandestino Detención. Su madre recordó que *"durante la dictadura, sufrimos cinco allanamientos en nuestra casa de La Plata. En el último, vinieron militares con uniforme desde Tandil"*.

Para Cachito Fuentes *"la mayoría de los compañeros y compañeras, militábamos de la misma forma. Entregábamos todo, nos levantábamos y militábamos, nos acostábamos y militábamos. No había sábado, no había domingo, la militancia era por lo que vivíamos. Había una hermandad, un compañerismo, una solidaridad que es muy difícil conseguir, te digo más, si a un compañero le faltaba algo era como si te faltara a vos. Entonces, todos esos compañeros que hoy no están, no sólo dijeron que iban a dar todo por cambiar el país, cambiar la patria, construir un nuevo hombre, sino que lo hicieron. A veces parafraseo el chiste de los gorilas, cuando cuentan que un locutor pide dar la vida por Perón y tira a la multitud una pluma que al que le caía debía dar su vida y remataban diciendo que todo el mundo soplabla para arriba esquivando la pluma. Para nosotros 'Perón o muerte' no era un chiste, nosotros no esquivábamos nada, nunca soplamos la pluma"*.

Años después, entre sus cosas su familia encontró un texto mecanografiado que seguramente fue redactado por ella cuando estaba en la escuela secundaria. Sin lugar a dudas es un legado para las actuales y futuras generaciones:

*"Los alumnos del Liceo Víctor Mercante pretendemos interpretar y discutir nuestros problemas específicos siempre vinculados a la situación económica, social, política y cultural que vive el país, a fin de brindar respuestas justas y conscientes. Con este motivo formamos un nucleamiento representativo de la mayoría. Las actitudes que adoptamos en todo momento son actitudes políticas, ya que se trata de acciones dirigidas a solucionar un problema nacional. Son actitudes políticas, no porque respondan a un partido determinado, sino porque tienen como fin modificar en lo posible la realidad en que estamos inmersos. Nuestro comportamiento no está guiado por ideas preestablecidas, acatadas mecánicamente por los alumnos, es la respuesta meditada y discutida por todos, que brindamos frente a los hechos concretos que suceden diariamente. Se nos ocurre que **no hacer política no puede interpretarse más***

que como indiferencia. Por ello queremos dejar sentado que lo que nos interesa es Hacer Política con Libertad.”

Mercedes, *Mechi*, tenía 25 años cuando fue detenida. Continúa desaparecida. Su caso espera justicia.